

A la venta el 7 de junio de 2023



El Principito

Enciclopedia ilustrada

Cristophe Quillien

- Pocas obras de la literatura son tan queridas por mayores y niños como *El principito*, una obra de culto que ha marcado a muchas generaciones de lectores. Un extraordinario relato que es el más vendido en el mundo después de la *Biblia*.
- *El Principito. Enciclopedia ilustrada* es un homenaje al personaje creado por Antoine de Saint-Exupéry. Un recorrido por todas las facetas de creación de la obra: los entresijos de su escritura y su publicación, bocetos del autor, imágenes del manuscrito original, la guía de todos los personajes principales, escenarios y objetos. Además incluye una sorpresa muy especial: un capítulo inédito.
- Esta enciclopedia ilustrada, que Lunwerg reedita, ahora en nuevo formato, relata las diferentes adaptaciones que se han hecho del cuento: películas, dibujos animados, espectáculos musicales, cómics, productos derivados... Un completo viaje al imaginario visual y literario de esta querida obra, sus diferentes versiones y adaptaciones.
- *El Principito. Enciclopedia ilustrada* no sólo se centra en el universo de esta inolvidable obra, sino que también dedica muchas de sus páginas al autor, Antoine de Saint-Exupéry. Su pasión por la aviación, sus orígenes, la importancia de las mujeres en su vida... y cómo todo ello influiría en la obra cumbre que escribió.
- Una obra extraordinaria alrededor de este gran héroe de nuestro patrimonio cultural.



«*Hubiera deseado comenzar esta historia a la manera de los cuentos de hadas. Hubiera deseado decir: “Había una vez un principito que habitaba un planeta apenas más grande que él y que tenía necesidad de un amigo...”*» Antoine de Saint-Exupéry

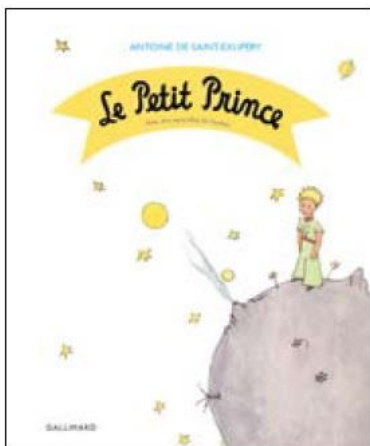


Este libro cuenta la historia de un niño distinto a los demás. Se llama “**el principito**”. No sabemos su edad, apenas sabemos de dónde viene y nadie puede decir si volverá a la Tierra algún día. Ni siquiera sabemos dónde nació. También cuenta la historia de Antoine de **Saint-Exupéry**. O más bien de los Saint-Exupéry: el niño, el narrador, el aviador, el escritor, el inventor, el filósofo, el hombre que amaba a las mujeres. A la edad de diez años, ya tenía un futuro planeado. Escribía, dibujaba, soñaba con viajar en un avión...

El Principito. Enciclopedia ilustrada pretende examinar **el universo de El principito en todas sus facetas** Porque desde su primera publicación, El principito no ha cesado de renacer y reinventarse. En el cine y en el teatro, en los escenarios de ópera y en los libros (hay quienes incluso han imaginado la continuación del cuento de Saint-Exupéry), en los manuales de enseñanza de lenguas y en los cómics, en las canciones y en la moda, en los musicales y en la publicidad, en un área de servicio de la carretera y en los dibujos animados, o hasta en un billete de banco.

El Principito es un relato para todas las edades y todas las épocas, **un cuento filosófico que ha marcado, y cambiado, a generaciones de lectores** entusiastas. Por ello se trata del libro el más vendido del mundo tras la Biblia.

El Principito. La enciclopedia ilustrada muestra el increíble destino de la obra maestra de Saint-Exupéry, desde su primera publicación en 1943, en los Estados Unidos, hasta su reciente adaptación como película animada. **Hecha en colaboración con los mayores expertos**, esta enciclopedia ilustrada reúne todas las facetas de *El principito*: los entresijos de su escritura y su publicación, **dibujos** del autor, **fotos del manuscrito** original y los secretos del **capítulo inédito**, la



guía de todos los personajes principales, los escenarios y los objetos... Así mismo, este álbum oficial relata por primera vez los muchos homenajes realizados en torno a esta admirable novela: las películas y los dibujos animados, los espectáculos musicales y los cómics, los productos derivados...

Traducido a 270 lenguas, el personaje que Antoine de Saint-Exupéry imaginó es **universal**. No le preocupan las fronteras ni las barreras que se interponen entre las personas. Él no tiene ni carné de identidad, ni nacionalidad, ni religión. No los necesita: el principito pertenece a todo el mundo.

Leer El principito es empujar la puerta de un mundo maravilloso cuya riqueza nunca se agota, hacia el cual es posible volver a cualquier edad para descubrir cada vez nuevas respuestas a antiguas preguntas, pero también para hacerse otras preguntas nuevas.

LOS ORÍGENES DE EL PRINCIPITO

El principito no surgió de la nada: **el cuento tiene su origen en la biografía del escritor**. Se nutre de sus experiencias, de las personas a las que conoció y de sus recuerdos de infancia. Algunos de los personajes del cuento tienen su origen en **los recuerdos de Saint-Exupéry**. El **zorro** evoca al fénec que domesticó cuando estaba destinado en Cabo Juby. La **boa** se la inspiró su estancia en Argentina. Los **baobabs** son una reminiscencia de sus escalas en Senegal, mientras efectuaba la conexión entre Casablanca y Dakar. El **farolero** no nació de su mera imaginación: el pequeño Antoine lo conoció «de verdad» durante unas vacaciones en Saint-Maurice-de-Rémens. En cuanto al **hombre de negocios**, quizá haya que ver en él una evocación de Marcel Bouilloux-Lafont, el empresario que adquirió en Latécoère la línea postal Toulouse- Saint-Louis de Senegal para dar lugar a la compañía general Aéropostale.


Según Nelly de Vogüé, **el principito podría estar inspirado en Pierre Sudreau**. A este niño de doce años que llevaba bufanda, como el personaje, y que se convertiría en político al acabar la segunda guerra mundial, Saint-Exupéry, que lo tomó bajo su protección, lo apodaba *le petit Pierre*, «el pequeño Pierre».



El principito también es fruto de las **historias que le contaba su madre** y de sus **lecturas de infancia**. Novelas como *El farolero*, de Maria Cummins, o *El país de las 36.000 voluntades*, uno de cuyos ejemplares le regaló su autor, André Maurois, constituyen otras influencias posibles.



ALGUNAS CURIOSIDADES SOBRE EL PRINCIPITO

- La edición original de *El principito* se publicó en Nueva York el **6 de abril de 1943**, en Reynal & Hitchcock, a la vez en inglés —con el título *The Little Prince*— y en francés. De la versión en inglés se editaron 525 ejemplares, numerados a mano y firmados por el autor, mientras que de la versión francesa se tiraron 260 ejemplares.
- 
- La **primera edición** se presenta en forma de un libro de 91 páginas numeradas, cuya cubierta en color salmón, a juego con una sobrecubierta con solapas, presenta un dibujo del principito sobre el asteroide B 612.
 - A comienzos de los años ochenta, *El principito* acumulaba unos **dos millones de ejemplares vendidos** en su edición original y en su versión de lujo. En sesenta años, *El principito* había sobrepasado los once millones de ejemplares vendidos en Francia, más de la mitad de ellos en formato de bolsillo.
 - El manuscrito original de *El principito*, conservado en la Morgan Library & Museum, incluye un **capítulo inédito**. Escrito a mano, relata el encuentro entre su personaje y un crucigramista. Este explica al principito que lleva tres días buscando una palabra de seis letras que empieza por G y significa «**gargarismo**».
 - Disponible en **más de 270 lenguas y dialectos**, transcrito a veintiséis alfabetos diferentes, *El Principito* es la obra literaria más traducida en el mundo después de la Biblia, record absoluto con sus dos mil lenguas. Ni siquiera Harry Potter, con toda su magia, ha llegado tan lejos: la novela de J. K. Rowling está disponible «solo» en unas sesenta lenguas.



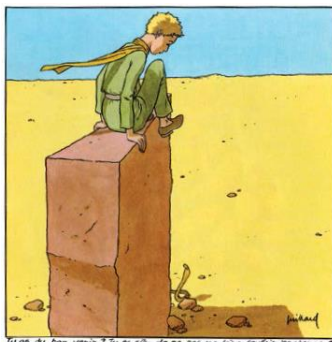
- Como homenaje a Antoine de Saint-Exupéry, **se emitió un billete de cincuenta francos** franceses en el que aparecen el principito y el dibujo del elefante tragado por la boa. Creado en 1992 por el pintor y diseñador gráfico franco-suizo Roger Pfund, permaneció en circulación de 1993 a 2001.



- *El Principito* ha sido adaptado en numerosas ocasiones a la gran pantalla. En 1967, el lituano **Arūnas Žebriūnas** (1931-2013) es el primer cineasta en realizar una película adaptada de *El principito*, que acaba de traducirse un año antes a su lengua materna, el letón. Posteriormente **Stanley Donen** adapta en 1974 el cuento de Saint-Exupéry. El papel del principito se asigna a Steven Warner, un niño rubio de ocho años. El 9 de septiembre se estrena en España la última película de animación sobre *El Principito* dirigida por Mark Osborne.



- El mismísimo **Orson Welles** quiso hacer su propia película de *El Principito*, aunque al final el proyecto no se llevó a cabo. Sin embargo, existen afinidades entre su película *Ciudadano Kane*, de 1940, y el cuento de Saint-Exupéry.
- En **Ungersheim (Alsacia)** se encuentra el **Parque del Principito**. El primer parque aéreo del mundo que embarca al visitante en un viaje como mínimo tan desconcertante como el que emprendió el personaje de Saint-Exupéry de planeta en planeta. Tiene un laberinto, dos globos cautivos, un aerobar y una familia de zorros. Pero también tres salas de cine, un campo de camas elásticas, corderos en abundancia y sillas voladoras...



«*Saint-Exupéry, con una sonrisa, había tomado posesión de los seres y los lugares. Anudaba entre unos y otros vínculos inesperados, repentinos*» Leon Werth

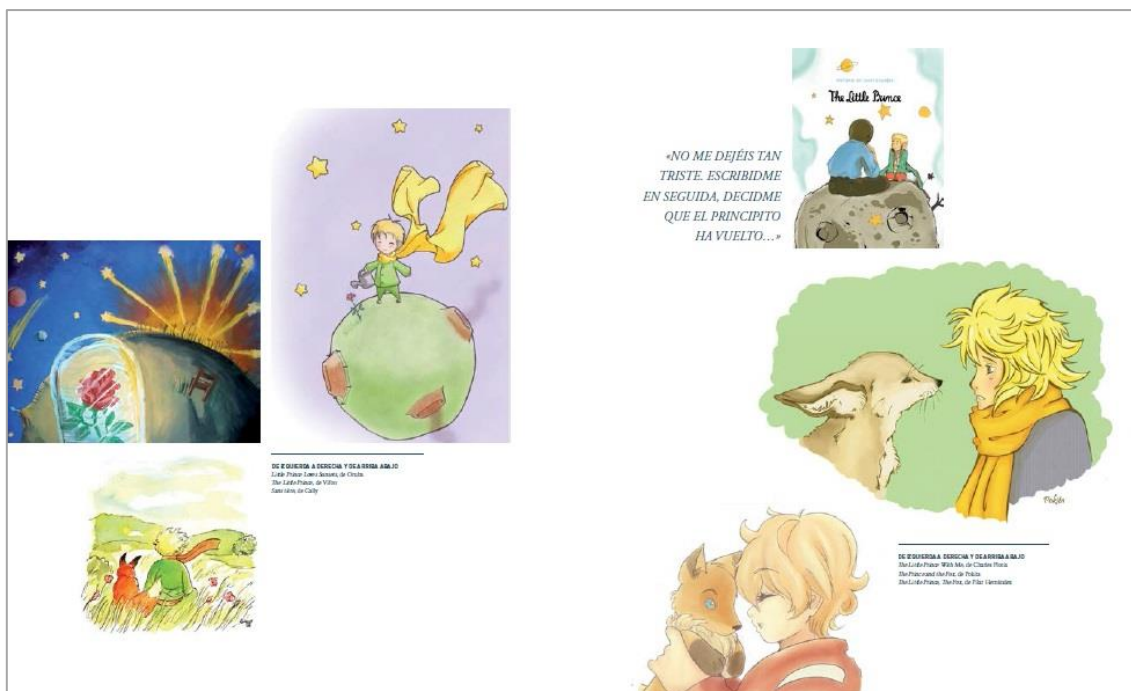
EL PRINCIPITO, SÍMBOLO UNIVERSAL (extracto del epílogo)

El principito posee (...) esa facultad de simpatizar de inmediato con quienes lo frecuentan, tanto si lo leen por primera vez como si vuelven a encontrárselo varios años después de haberlo descubierto.

Porque el personaje es mucho más que el héroe de una hermosa historia. Es un compañero de viaje, un amigo para siempre, un apoyo precioso y fiel que nos acompaña a lo largo de toda nuestra existencia. Si **ha dado su nombre a hospitales y a asociaciones humanitarias**, si se ha unido a la **lucha a favor de los derechos del niño**, si **la ONU lo ha elegido como símbolo universal**, no es por casualidad: encarna valores de tolerancia, de educación, de respeto por la naturaleza, de apertura al mundo y de atención a los demás.

Desde su nacimiento, al principito no le ha salido ni una sola arruga. Sigue teniendo la misma silueta leve, el mismo rostro, los mismos ojos redondos, al igual que el rostro de Saint-Exupéry ha permanecido fijado para la eternidad en las fotografías que nos ha dejado. El principito no puede envejecer, tiene la edad de sus lectores. Nos identificamos con él en la época de la infancia, durante la adolescencia y en la edad adulta.

(...) Un día, tal vez, volverá. El propio Saint-Exupéry alimentaba el misterio. «Escribidme en seguida, decidme que el principito ha vuelto...», podemos leer en la última página del cuento. Pero ¿de verdad se ha marchado el principito? **Sus lectores saben de sobra que sigue estando allí, al acecho en los pliegues de su imaginación, protegido por los recuerdos de lectura, que le aseguran la vida eterna.** Y basta con abrir el libro para verlo reaparecer y oír su voccecita murmurar a nuestro oído: «¡Por favor..., dibújame un cordero!».



CONTENIDO DEL LIBRO

Cronología de la vida de Saint-Exupéry
Prólogo

1. Antoine de Saint-Exupéry

Una infancia feliz
La pasión por la aviación
Primeras cartas, primeros escritos
Saint-Exupéry, dibujante
La aventura de la Aéropostale
Saint-Exupéry y la escritura
Las mujeres y Saint-Exupéry
El exilio americano
La última misión

2. Los orígenes de El principito

Las fuentes biográficas y personales
El principito, un encargo editorial
Léon Werth, el «mejor amigo»
Los bosquejos gráficos de El principito
El manuscrito y los juegos de pruebas

3. El principito, la obra

Las ediciones originales
Las ediciones francesas y francófonas
Un capítulo inédito
Las variantes del texto
El principito en el mundo: las traducciones
El principito en el mundo: las ilustraciones
La acogida de la crítica

4. El universo de El principito

El aviador
El principito
El zorro
La serpiente
La rosa
El cordero
El astrónomo turco
El rey
El vanidoso
El bebedor
El hombre de negocios
El farolero
El geógrafo
La flor del desierto
El eco
Las rosas
El guardaagujas
El cazador
El mercader de píldoras
El entorno de El principito: la Tierra
El desierto

La estrella
El asteroide B 612
Los baobabs
Los objetos

Las palabras de El Principito

5. La biblioteca de El principito

Cartas a la desconocida
Las continuaciones e imitaciones
El principito y la investigación
Los libros sobre la serie de animación

Testimonios sobre El Principito

6. El principito en la pantalla

El cine
La televisión

7. El principito en el escenario

El teatro
La ópera y los espectáculos musicales
Los espectáculos multimedia
Las grabaciones sonoras
El principito en canciones

8. El principito en el cómic y la literatura juvenil

Saint-Exupéry, el último vuelo
El principito de Joann Sfar
Las nuevas aventuras de «El principito»
El homenaje del cómic
El piloto y el principito

9. Inspiración Principito

Los productos derivados
Aprender con El principito
Jean-Charles de Castelbajac, príncipe de la moda
El principito y la publicidad

10. La vuelta al mundo del principito

El Parque del Principito
¿Y en otros lugares?

11. El principito y nosotros

¡Todos fanáticos de El principito!
Los coleccionistas
El principito y la sociedad
Las exposiciones
Las asociaciones
Conclusión

EL PRINCIPITO

Enciclopedia ilustrada

Christophe Quillien

Lunweg Ed. 2023

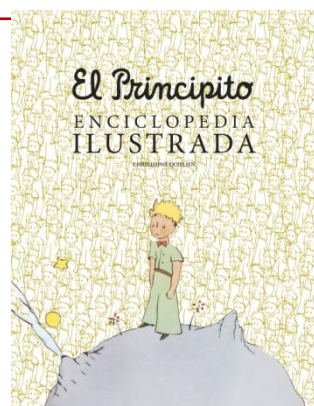
24 x 31 cm.

208 páginas

Rústica con solapas. NUEVA PRESENTACIÓN

PVP c/IVA: 29,95 €

A la venta desde el 7 de junio de 2023



Para más información a prensa:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Lunweg

Tel: 619 212 722

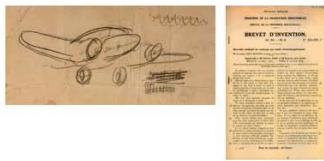


PÁGINAS INTERIORES DEL LIBRO

La pasión por la aviación



Volar como un pájaro ese es el sueño de Antoni. No tiene ni de rufos cuando fabrica una magnífica voladora de su invención. Con la ayuda de un carpintero del pueblo, monta una «bicicleta voladora», provista de un cuadro de madera sobre el que tiene una esbana enganchada al manillar. La experiencia será corta. La máquina le mostrará su carrera en una cuneta, sin haber despegado siquiera de la tierra. Antoni tiene las rodillas dobladas pero no se rinde. Dos años después, surcando la región en bicicleta, descubre un pequeño aeródromo en América, a 5 kilómetros



«DEBÍ PUES, ELEGIR OTRO OFICIO Y APRENDER A PILOTAR AVIONES.»

de Castilla. Logra convencer a un tal Gabriel Wroblowski, piloto hermano del diseñador de un avión, para que le regale su bote de vuelo. El segundo día es mental que su madre está de acuerdo. Después de dadas vueltas a la parte, Antoni está feliz: por fin ha cumplido su sueño. Y no le importa llevarse un bote de su madre al volver a casa. Tiene doce años, ha nacido una vocación.

Al hacer el servicio militar en 1921, Antoni de Sant-Espay y él, por supuesto, al espíritu de la ley. Pero para que lo admitan como piloto tiene que conseguir antes el certificado civil. Se incorpora al 2º regimiento de aviación en Huelat, cerca de Estrasburgo. Allí está de vineplú, destinado a tierra para el mantenimiento de los aparatos y la pista. Se da a conocer en las clases de vuelo, financiadas por su madre, y practica a bordo de un Farman 40. Tras dos semanas de fuertes vuelos y horas y media de instrucción en doble mando certificadas en su registro de vuelo, despegó por primera vez en solitario en un Sopwith. En esa época, la aviación sigue siendo una aventura peligrosa, un deporte extremo practicado por imprudentes o por excéntricos. Por cierto, dos años después de la pérdida de su bote de vuelo, los hermanos Wroblowski encuentran la muerte a bordo de su aparato. Los aviones son los héroes de los tiempos modernos.



Desde sus primeras salidas, Antoni de Sant-Espay es una persona muy personal de pinta, mezcla de acudidos, rechazo de la disciplina, delatamiento y negligencia hacia las consiguas. La falta de sus «hechos de armas» es interminable. Traspasa la ley, gafe, pierde el control de su aparato en el despegue, falla un objetivo porque se ha olvidado el fijar, de un vez sus bombas —afortunadamente, él se — en el aire equivocada. También se gana una justificada reputación de destructor de aviones que lo perseguirá toda la vida. Sin embargo, a en 1921 obtiene el certificado de piloto militar en Casablanca, Marruecos, donde lo han trasladado al 27º regimiento de aviación de caza. En octubre de 1922, lo nombran jefe de reserva y lo asignan al 1º regimiento de aviación de Le Bourget. Esta vez, comienza definitivamente su carrera como aviador.



ANTONI DE SANT-ESPAY, AEREB. Juntos a Antoni de Sant-Espay y a Antoni de Sant-Espay, en 1920.
ANTONI DE SANT-ESPAY, AEREB. Juntos a Antoni de Sant-Espay y a Antoni de Sant-Espay, en 1920.
ANTONI DE SANT-ESPAY, AEREB. Juntos a Antoni de Sant-Espay y a Antoni de Sant-Espay, en 1920.
ANTONI DE SANT-ESPAY, AEREB. Juntos a Antoni de Sant-Espay y a Antoni de Sant-Espay, en 1920.

El rey



Este rey es un rey raro. Como a todos los soberanos, le gusta que sus súbditos lo obedezcan. El problema es que no tiene súbditos que puedan obedecerlo: vive solo en el planeta B 323, salvo por un ratón que se despierta por la noche. No le queda otro remedio que mandarle al sol o a las estrellas. Así pues, cuando el principito lo visita, se siente en la gloria. ¡Por fin alguien a quien dar un orden! Es un rey muy tonto, pues se ocupa mucho de dictar órdenes que son imposibles de cumplir, como ejecutar. También es un filósofo que muestra una cierta sabiduría. Explica al principito que es más difícil juzgarse a uno mismo que juzgar a los demás. Pero su práctica del poder es absurda: él cree convertir principito en ministro de Justicia cuando no hay nadie a quien juzgar, salvo el ratón. «Las personas grandes son bien extrañas», concluye el principito prosiguiendo su camino.

El vanidoso



En el asteroide B 325 vive un curioso personaje. Se define como el hombre más hermoso, mejor vestido, más rico y más inteligente de la planeta. Lleva un sombrero que está preparado para quitarse para saludar a sus admiradores si vienen a saludarlo. Por desgracia, nadie lo aclama ni lo admira, vive solo en el asteroide B 325. ¡Frustrada vida la suya! El principito, divertido, quiere admirarlo para complacerlo, aunque no conoce el significado de esa palabra. Monjeje: «Las personas grandes son decididamente muy extrañas», concluye el principito. O sea, el lector se tranquilice, cualquier parecido con individuos reales solo será, desde luego, pura coincidencia. No es él quien corre el riesgo de que lo ataquen esa enérgica medida extraña llamada vanidad.

El bebedor



En el planeta B 327 hay un hombre sentido, solo. Bueno, no está realmente solo, sino al lado del tejedor. Unas vacas y otras fleas, que pronto estarán vacías. ¿Qué hace el bebedor, con su nariz roja y su sombrero torcido? Bebe, por supuesto. Bebe para olvidar que tiene vergüenza de beber. Reconocen que es para ponerse melancólico. De hecho, este encuentro suma al principito una gran melancolía y se en un periplo jidá mayor aún. La guatería mucho acude en ayuda del bebedor, pero no sabe muy bien cómo. No sería este curioso personaje, quien lo reconoce con la especie humana. «Las personas grandes son decididamente muy, pero muy extrañas», concluye el principito antes de cambiarse de planeta.

El hombre de negocios



Como el astrónomo, el hombre de negocios es un hombre serio. Es más, no deja de repetirle al principito cuando este pone el pie en el planeta B 323: «No soy serio, no me divierto con tonterías». Se para los días contando y recontando las estrellas en el cielo, esas «cincuenta y dos» que hacen desaparecer a los holgazanes». Después, las coloca en el banco y escribe en un papel la cantidad que posee. El principito se dice, precisamente, que todo eso no es serio. Porque las estrellas no son de ninguna utilidad para el hombre de negocios que ni siquiera puede cogerlas, mientras que él puede pasearse con una flor en la mano o paño los alrededores del cielo. Y las no necesitan al hombre de negocios. El principito duda de una flor que mega todos los días y de las volcancas que desahinan todas las semanas. «Es útil para mis volcancas y es útil para mi flor que yo las poseo. Pero tú no eres útil a las estrellas», le dice. Este personaje, que en una primera versión del texto se llamaba «el propietario», expresa la desconianza natural de Saint-Espay hacia el comercio, el dinero y los negocios.

Las palabras de El Principito

EL AVIADOR / EL NARRADOR

«Todos las personas grandes han sido niños antes. Pero pocos se acuerdan.» (Indicador a Lion Werth)

«Fui mucho con personas grandes. Los he visto muy de cerca. No he mejorado casi nada mi opinión.» (Cap. II)

«Cuando el misterio es demasiado impresionante no es posible desobedecer.» (Cap. II)

«Pero no me gusta que se lea mi libro a la ligera.» (Cap. II)

«Soy quieto un poco como las personas grandes. Debo de haber envejecido.» (Cap. IV)

«Es tan misterioso el país de las lágrimas.» (Cap. VI)

«Los hombres ocupan muy poco lugar en la Tierra [...] Podría amontonarse a la humanidad sobre la más mínima isla del Pacífico. Las personas grandes, sin duda, no se crean.»

«Se imaginan que ocupan mucho lugar. Se sienten importantes, como los baobabs.» (Cap. XVI)

«A la luz de la luna, miré su frente pálida, sus ojos cerrados, sus mechones de cabellos que tambaleaban al viento y me dije: "Lo que veo aquí es sólo una corteza. La más importante es invisible..."» (Cap. XXII)

«Cayó suavemente, como caen un árbol. En la arena, ni siquiera hizo ruido.» (Cap. XXIII)

«Es un gran misterio. Paravosotros, que también amáis al principito, como para mí, nada en el universo sigue siendo igual si en alguna parte, no se sabe dónde, un cordero que no conocemos ha comido, si o no a una rosa.» (Cap. XXIII)

«Mirad el cielo. Preguntad: "¿el cordero, si o no, se ha comido la flor?" Y veréis cómo todo cambia..."» (Cap. XXIII)

«¿El lagarto a pasar por allí, es sencillo: no es necesario esperar un momento, exactamente debajo de la estrella. Si arroja un rifle hacia vosotros, sí, sí, sí, si tiene cables de oro si no responde cuando se le interrumpe, definitivamente quién es. ¡Sólo animales terrestres! No me dejéis tan triste. Escribme una saga, decidme que el principito ha vuelto.» (Cap. XXIII)

EL PRINCIPITO

«Por favor... ¡dibújame un cordero!» (Cap. II)

«¡Derecha, siempre delante de uno, no se puede ir muy lejos.» (Cap. II)

«Cuando uno termina de arreglarse por la mañana, debe hacer cuidadosamente la limpieza del planeta.» (Cap. IV)

«¿Sabes?... Cuando uno está verdaderamente triste son agradables las poesías de sol.» (Cap. VI)

«Sed amigos míos, estoy solo.» (Cap. XX)

«¿Qué planeta tan raro! [...] Y los hombres no tienen imaginación. Repiten lo que se les dice.» (Cap. XX)

«Me creía rico con una flor única y no poseo más que una rosa ordinaria. La rosa y mis trevolcanes que me llegan a la rodilla, uno de los cuales está apagado para siempre. Realmente no soy un gran principito.» (Cap. XX)

«¿Van a jugar conmigo [...] Estoy tan triste!» (Cap. XX)

«Busco a los hombres [...] ¿Qué significa "domesticar"?» (Cap. XX)

«Tengo que encontrar amigos y conocer muchas cosas.» (Cap. XX)

«Solo los niños saben lo que buscan.» (Cap. XX)

«Yo [...], si tuviera cincuenta y tres minutos para gastar, caminaría tranquilamente hacia una fuente.» (Cap. XX)

«Es bueno haber tenido un amigo, aun si vamos a morir.» (Cap. XXII)

«Pararé que sufro... Pararé un poco que me muero. Es así.» (Cap. XXII)

LA ROSA
«No lemo a los tigres, pero siento horror a las corrientes de aire.» (Cap. XX)

«He sido feliz [...] Te pido perdón. Procura ser feliz.» (Cap. XX)

«¿Cí, la quiero [...] No has sabido nada, por mí culpa. No tiene importancia. Pero has sido tan tonto como yo.» (Cap. XX)

«No te detengas más, es molesto. Haz decidido partir. Vete.» (Cap. XX)

EL REY (CAP. I)
«Hay que exigir a cada uno lo que cada uno puede hacer [...] La autoridad, rapaces, en primer término, sobre la razón.»

«Es mucho más difícil juzgarse a sí mismo que a los demás. Si logras juzgarte bien a ti mismo eres un verdaderamente sabio.»

EL VANIDOSO (CAP. X)

«Admirar significa reconocer que soy el hombre más hermoso, mejor vestido, más rico y más inteligente del planeta.»

EL BEBEDOR (CAP. XX)
«Bébo [...] para olvidar que tengo vergüenza [...] y vergüenza de beber.»

EL HOMBRE DE NEGOCIOS (CAP. XX)
«No poseo las estrellas porque jamás nadie antes que yo señaló con poseerlas.»

EL FAROLERO (CAP. XX)
«No hay nada que comprender [...] La consigna es la consigna.»

EL GEOGRAFO (CAP. XX)
«No anotamos las flores [...] Porque las flores son efímeras.»

LA SERPIENTE (CAP. XXII)
«Con las flores también se está solo.»

«Pero soy más poderoso que el dedo de un rey [...] Puedo llevarlo más lejos que un navío.»

«¿A quien toco, lo vuelvo a la tierra de donde salió [...] Para tí eres puro y vienes de una estrella...»

LA FLOR DEL DESIERTO

«¿Los hombres? [...] Pero no se sabe nunca dónde encontrarlos. El viento los lleva. No tienen raíces. Les molesta mucho no tenerlas.» (Cap. XXII)

EL ECO
«Estoy solo... estoy solo... estoy solo.» (Cap. XX)

EL ZORRO (CAP. XXII)
«Solo se conocen las cosas que se domestican [...] Los hombres ya no tienen tiempo de conocer nada. Demoran cosas hechas a los mercados. Pero como no existen mercados de amigos, los hombres ya no tienen amigos. Si quieres un amigo, ¡domesticame!»

«La palabra es fuente de malentendidos.»

«He aquí mi secreto. Es muy simple: no se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos.»

«El tiempo que perdías por tu rosa hacia que tu rosa sea tan importante.»

«Eres responsable para siempre de lo que has domesticado.»

EL GUARDAAGUJAS (CAP. XXII)
«Nadie está nunca contento donde está.»

El teatro

«EL TEXTO DE SAINT-EXUPÉRY YA ES TEATRO... ESO EXPLICA POR QUÉ EL PRINCIPITO ESTÁ COMO EN CASA EN EL ESCENARIO.»
— VIRGIL TANASE

Elabora una lista de las representaciones teatrales de El principito, sus limitaciones a los escenarios franceses, sus casi tan largo fastidiosos como contar las estrellas del hombre de negocios. En 1949, en la calle Mouffetard 76 de París, la compañía Le Cheval d'Arquin interpretó una «ilustración escénica para dos actores, marionetas y una linterna mágica». Durante cuatro meses de 1953, en el Théâtre des Mathurines de París, el actor belga Raymond Girard, solo en el escenario, imagina y recita un texto mientras se proyecta una película de animación en color, preparada en las escuelas de Saint-Exupéry. En 1987, el famoso actor Jean-Louis Barrault le presenta a Saint-Exupéry en el Théâtre de l'Odéon.

En el Théâtre du Lucernaise de París, la adaptación de El principito de Jacques Ardouin, interpretada por la compañía Guy Orvèze, permanece en cartel durante más de diez mil representaciones, de 1977 a 2001. Esta versión apta para una puesta en escena sobria. Tres actores se reparten los papeles: el aviador, el principito y un tercer actor encargado de interpretar a todos los demás personajes.



JOEL FABRE (ARTISTAS) Diseño de escenografía de Jean-Louis Barrault en el Théâtre de l'Odéon.



JEAN-LUIS BARRAULT (ARTISTAS) Diseño de escenografía de Jacques Ardouin en el Théâtre du Lucernaise.

En 1925, Bernard Jenny monta El principito en la Choeur de rue de Estraburgo. Por su parte, Stéphane Pezerat quiso «re-ajustar el Saint-Exupéry transmitirlo a un público de todas las edades: la magia, el sueño, las emociones y la filosofía de esta obra maestra». Tras haber interpretado el cuento en las dunas del desierto marroquí, lo representó en los escenarios franceses, pero también en las playas, con la intención de apostar por un entorno natural, pues «El principito adquiere toda su dimensión al aire libre, bajo las estrellas». Y desde 2006, el Théâtre des Trois Hangars (instalado en Salon-de-Provence, en la calle... Saint-Exupéry), hoy rebautizado como Hangar Palace, ofrece periódicamente su versión de El principito dirigida por Jean-Louis Barrault.

Del 24 de noviembre de 2011 al 8 de enero de 2012, El principito fue objeto de una adaptación en el Grand-Théâtre de la Comédie-Française. Puesta en escena por Aurélien Recoing, en ese momento el actor jefe del Théâtre, esta versión de la obra de Saint-Exupéry la interpretaban cuatro actores: Benjamin Jungers (el principito), Christian Gonon (el narrador) y el eco y el zorro, Sultane Brahimi (la rosa, la flor de tres pétalos) y el eco Christian Blanc, que representaba todos los demás personajes.

En el teatro Admiraalpaal de Berlín, en 2011, el principito lo interpretó una mujer, Nandi Ben Chabane, y el aviador Lorenz Christian Polner, director de la obra. El guionista no es otro que el célebre actor alemán Bruno Ganz, que había hecho de Antoine de Saint-Exupéry y sus años antes en Saint-Ex, una película británica de Anand Tucker estrenada en 1996.



ARRIBA LA BERBERIA. Nandi Ben Chabane en el papel del principito y Christian Polner en el papel del narrador.



SOBRE EL TEXTO DE SAINT-EXUPÉRY. El diseñador de escenografía de Jean-Louis Barrault en el Théâtre de l'Odéon.